CL schAURAum 41

Markelstr. 41, 12163 Berlin-Steglitz

Invitación a la exposición

Triángulos

Pinturas de Claudio Lange

Apertura:
vie., 15 diciembre 2023, 17-20 h
Clausura:
vie., 9 febrero 2024, 17-20 h

visita con cita previa:
info@claudiolange.de – 030-4612381
www.claudiolange.de

Hacia el triángulo (2010/2011)

En el medioevo la escuela cristiana dividía sus materias en dos grupos: en el trivium y el quadrivium (dos, uno con tres y el otro con cuatro). Así el plan de estudios tenía siete asignaturas. Cuatro dedos, un pulgar. Cinco sentidos. Podemos encontrar los más diversos órdenes simbólicos en innumerables mitologías.

La lengua alemana no hace hincapié en su palabra para el triángulo. El triángulo es en alemán como el cuadrado, el pentágono, etcétera, algo de tres o cuatro o cinco esquinas o puntas. Pero esa palabra alemana "Dreieck" contiene y esconde mediante dos letras adicionales, a saber la e y la i, la palabra "Dreck" (suciedad, cochinada, mugre). El alemán suele reaccionar con fuerza criminal ante lo que siente como suciedad. Y otra cosa además llama aquí la atención: En alemán los lados ab y ac de un triángulo no los llaman lados del triángulo sino muslos ("Schenkel").

En español, el triángulo es por definición un cuerpo geométrico de tres ángulos. Pero lo que debería ser el cuadrángulo, sin embargo, se llama"cuadrado". Luego sigue el pentágono que es "pentágono", luego exágono, septágono, hexágono, heptágono sucesivamente. En español entonces, una anomalía linguística, si acaso, recae en el cuadrado. Todo escolar ha podido darse cuenta que algo pasa con el triángulo. O con el cuadrado (con la cuadratura del círculo).

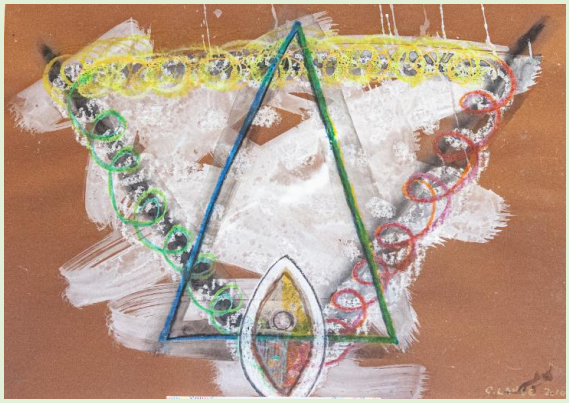
En el caso del triángulo hablmos de los sufrimientos en las relaciones triangulares. Pero a la vez, en un triángulo, casi como en un milagro, muchas cosas parecen estar demasiado bien ordenadas: Los ángulos excluidos en un triángulo rectángulo suman exactamente 180 grados, los tres un total de 360 grados, es decir, como el círculo (he

ahí el triángulo circulado). Esto y mucho más convirtió al triángulo (y al cuadrado) en figuras favoritas de los antiguos geómetras no sólo griegos.

Y algo más en el triángulo siempre me ha irritado. Su especie de maravilloso exceso de simbolismo. Cuando el triángulo se alza sobre una de sus bases, el resultado es una pirámide, epítome de jerarquía. Por encima del punto más alto, el faraón enterrado toca cielo y dioses.

Pero ahora, si giramos el triángulo piramidal en 180 grados poniéndolo, por así decir, boca abajo (parado sobre su punta), aparece otro triángulo fuertemente simbólico pero de significado completamente claro y distinto. Pocas veces tan claro. Porque en este nuevo simbolismo de pirámide invertida se condensa lo menos políticamente correcto, lo pornográfico, el símbolo del sexo femenino. Así de fácil estamos frente a un viejo grafema universal, una, si no la representación favorita del sexo femenino (esos sorprendentes lados-muslos en alemán lo presagiaban!). Por inversión antijerárquica el triángulo lleva también a una simbólica revolución haciendo presente el inagotable poder femenino.

Dejo al espectador que se irrite o deleite o ambas cosas si quiere y puede con los resultados de mis visibles preocupaciones por el triángulo (y inevitablemente también, pero en mucho menor medida, por el cuadrado, estando el triángulo tan ausente de la obra de Piet Mondrian como el color verde por él detestado. Me correspondía romper la dictadura del cuadrado del pintor holandés, sin perderlo de vista).



Otra cosa más: la figura universalmente conocida como la Estrella de David consiste simplemente en dos triángulos, basal y en punta, superpuestos. Podría este "astro de seis puntas" leerse como la utópica igualación simbólica de las posiciones posibles del triángulo, la geométrica y la pornográfica. En otras palabras, como grafema de la utopía de la reconciliación entre la pirámide egipcia y el sexo, del arriba con el abajo (incluidos subtextos), orden con jerarquía y revolución permanente, esclavitud y libertad, por así decirlo.

Mi pintura rozó todo eso. Creo que fue la intención más o menos secreta de mi maestro, profesor Klaus Heinrich, ejercer así libremente una especie de ciencia de la religión, a la vez atea, mitológica, mono-, politeista, macho y feminista, con los medios de la poesía y de la pintura. Toda la vida lo he intentado.

www.claudiolange.de

© Claudio Lange, en noviembre del 2023

Todos los triángulos en www.claudiolange.de/dreiecke-triangulos/